

QUEDATE EN CASA - TIEMPO EN FAMILIA

1. Estamos viviendo un tiempo único, excepcional. Nadie habría imaginado que recién empezado el año escolar 2020 se iba a suspender toda la actividad escolar presencial. Después de unos breves días para saludarse, conocer al compañero nuevo, recomenzar las amistades, compartir entre compañeros las mejores experiencias vividas durante las vacaciones, organizar el curso, primeras clases, alguna evaluación de entrada... ¡Y todos para la casa! Profesores y estudiantes forzados a re-inventar metodologías, tecnologías, horarios, contactos... para desarrollar los aprendizajes esperados del nivel correspondiente. Enfrentando el desafío de desarrollar ciertas prácticas de orden personal-familiar: horas de levantada, horarios de trabajo escolar, descansos, actividad física, conjunto de rutinas para aprovechar bien y saludablemente las largas horas de aislamiento en familia.
2. Desde la pastoral del colegio estamos preocupados de recrear algunas actividades y programas que en situación normal tienen un desarrollo presencial y colaborativo, como la catequesis de papas y de niños, la formación de los encargados de pastoral de apoderados y de alumnos. Es la preocupación por llevar a cabo la misión educativa y evangelizadora del colegio marianista.
3. En la Iglesia decimos que la familia tiene la misión de ser una "iglesia doméstica". Es en la familia donde se vive el afecto, el cariño, el amor incondicional, la inclusión, la solidaridad, la ciudadanía, la implicación, el dolor por el dolor del otro. Y es donde se inicia y se vive la fe y la vida cristiana. Es donde se aprende a rezar, donde se aprende a amar, donde se acoge a Dios y al prójimo, sobre todo si es necesitado. Es el lugar donde el testimonio cobra toda la fuerza. Y si hay abuelos, se transmite una experiencia de afecto y cariño incondicional y, con frecuencia, la verdadera imagen de Dios padre-madre.
4. En este primer contacto con ustedes queremos invitarles a que dediquen un tiempo en familia a compartir lo que ha significado este tiempo de cuarentena relativa. Ha sido un tiempo fuerte de vida en casa, especialmente para los hijos. Tal vez ha habido algún adulto más presente, quizás algún abuelo, pero en las tardes toda la familia habrá estado más tempranamente presente. Dependiendo de la diversidad de la familia, habrá habido algunos con trabajo a distancia sin horario fijo, o estudiantes con horarios flexibles y acotados, o niños que exigen más dedicación. Tiempos de entretención de televisión, internet, juegos, contactos con amigos. Habrán echado de menos el juntarse con los amigos, saludar de besos y abrazos a personas queridas, familiares, hasta algún cumpleaños. Tal vez algunas penas grandes: pérdida de trabajo, de algún familiar y no poder acompañarlo... Y tal vez han surgido tensiones por el encierro, por personalidad, por cansancio y estrés. Diríamos fortalezas y desafíos.

Dialoguemos

- ¿Qué es lo que más me ha gustado de este tiempo de familia? ¿Qué destaco de papá, mamá, hermanos, hijos, abuelos...? ¿Cuánto nos amamos? ¿Cuánto nos lo expresamos? ¿Qué no me gustaría perder cuando vuelva “la normalidad”?
- ¿Qué echo de menos? ¿Qué tendríamos que mejorar? ¿Qué cosas tendríamos que relativizar? ¿Qué cosas serían fundamentales?

Momento de oración

Terminar este tiempo especial de diálogo con un momento de oración: Se puede leer el Evangelio de Mateo 8, 23-27. Momento para agradecer al Señor, pedir perdón, asumir algún compromiso... Tomados de la mano rezar el Padre nuestro.

Oración por la Familia

Señor Jesús, Tú fuiste un hijo feliz
en el hogar de Nazaret, junto a María y José.

Te pedimos que santifiques nuestro hogar
y nos enseñes a ser felices,
entregándonos amor y comprensión unos a otros.

Danos el pan de cada día y la generosidad para compartirlo.
Que como familia crezcamos en las virtudes cristianas.
Y que en nuestra casa reine la comprensión y la paciencia
para perdonarnos cada noche antes de entregarnos al descanso.

Amén